



LLINÀS CARMONA, Josep

Sospecha de estiércol : Josep María Jujol y la Casa Mañach / Josep Llinàs ; edición a cargo de Moisés Puente

Madrid : Ediciones Asimétricas, D.L. 2015

81 p. : il., fot. ; 21 cm.

D.L. M. 34235-2015

ISBN 978-84-944300-6-0

1. Jujol, Josep María 2. Barcelona 3. Cataluña 4. Crítica arquitectónica 5. Edificios desaparecidos 6. Establecimientos comerciales 7. Casa Mañach (Barcelona) 8. Modernismo 9. Vanguardias artísticas 10. Vanguardias arquitectónicas 11. Detalles arquitectónicos 12. Detalles constructivos 13. Siglo XX (1ª mitad)

11.05 Interpretación arquitectónica

COAM 18233

Josep Llinàs

SOSPECHA DE ESTIÉRCOL

JOSEP MARIA JUJOL Y LA CASA MAÑACH

ediciones  asimétricas



Josep Llinàs

SOSPECHA DE ESTIÉRCOL

JOSEP MARIA JUJOL Y LA CASA MAÑACH

Edición a cargo de Moisés Puente

INTRODUCCIÓN

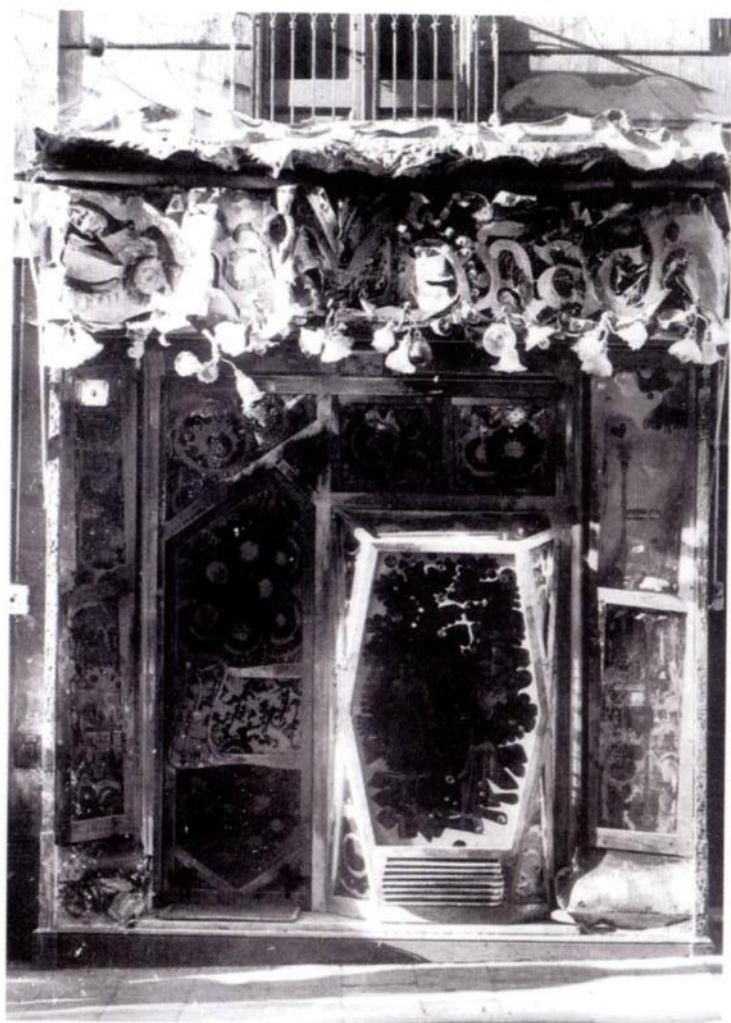


Fig. A. Fachada de la Casa Mañach.

La Casa Mañach fue una ferretería situada en el centro de Barcelona, en la calle Ferran número 57, construida en 1911 por Josep Maria Jujol, arquitecto, por encargo del industrial Pere Mañach. La tienda desapareció años después —se ignora la fecha exacta— de finalizar la Guerra Civil española.

De entre la documentación gráfica se conservan cuatro fotografías en blanco y negro del exterior, una de ellas coloreada por el propio arquitecto (pero de la que solo se conserva una reproducción en blanco y negro) y cuatro del interior, depositadas en el Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC). También se conserva un alzado sección coloreado en el Arxiu Jujol.

Se conservan igualmente algunas partes de la tienda, como el tirador de la puerta de entrada, recogido in extremis por Joan Tort cuando cerraron los talleres Mañach. El hijo de Joan Tort, el arquitecto Ramon Tort, lo cedió hace unos años al Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), donde se encuentra depositado actualmente. Un particular conserva una de las sillas de la tienda que servía para que se sentara el público mientras esperaba ser atendido.

De todo ese material se reproducen aquí aquellas imágenes que han tenido especial relevancia en el presente estudio: la fachada y el interior, el tirador y la silla. [figs. A-D]

La Casa Mañach fue una obra importante en la trayectoria profesional de Josep Maria Jujol. El encargo se desarrolló y se ejecutó cuando él tenía unos 30 o 32 años, tras haber construido alguna obra importante como arquitecto independiente y haber colaborado con Antoni Gaudí en obras relevantes (entre ellas dos actuaciones muy inspiradas y arriesgadas, una en la catedral de Palma de Mallorca y la otra sobre los restos de la muralla romana de Barcelona).

Por otra parte, el propietario, Pere Mañach, confiaba plenamente en el arquitecto y reconocía el valor de su trabajo, reconocimiento y admiración que se mantuvieron con el paso del tiempo pues años más tarde le encargó los talleres Mañach y numerosos muebles para su uso particular.

La Casa Mañach apareció en unos años cruciales del nacimiento y de la formación de las vanguardias artísticas, unos movimientos de gran intensidad ligados a algunas capitales europeas, Barcelona entre ellas. La Casa Mañach también participó de los años en que en Barcelona se produjeron los gravísimos sucesos de la Semana Trágica que, más tarde, se interpretaron como aquellos que clausuraron el modernisme como estilo asociado a la exhibición del poder y de los medios económicos de la burguesía industrial catalana.

Por entonces aún ligada, aunque solo fuera por la temporalidad a Gaudí y por proximidad al modernisme, la Casa Mañach podría haber supuesto para Jujol un punto y aparte para cambiar de rumbo y quizás entrar en contacto con la primera arquitectura del movimiento moderno de aquellos años. Sin embargo no fue así.



Fig. B. Interior de la Casa Mañach.

Parece ser que, más que al *modernisme*, Josep Maria Jujol siguió anclado a la figura singular de Gaudí y a lo largo de su trayectoria profesional no quiso saber nada del Movimiento Moderno; de ahí que algunos sigan clasificando su obra como modernista.

Si nos atenemos a la relación que existe entre propiedad y arquitectura (esta segunda tantas veces sometida a los valores de la primera), pienso que, en realidad, la obra de Josep Maria Jujol puede considerarse tan distinta de la de los arquitectos modernistas como de la de los modernos. En este sentido la obra de Josep Maria Jujol —que ignora la propiedad y maltrata la construcción (algo de ello creo que se puede deducir de la lectura de las páginas que siguen)— es tan ajena al exceso de servilismo que caracterizaba a algunas arquitecturas del *modernisme* como a la grave reverencia con que el movimiento moderno trataba la construcción.



Figs. C y D. Tirador de la puerta de entrada y silla de la Casa Mañach.

La voluntad de celebración del mundo como un regalo inapreciable desplaza del eje de la arquitectura jujoliana los deseos de la propiedad, miniaturizados y accidentales, y también relega a una posición irrelevante los medios económicos que cualifican la construcción. En la escala de valores del arquitecto, la basura y los metales preciosos son equivalentes, en tanto que ambos están hermanados substancialmente por su origen, por su naturaleza divina.

En la Sextina al arquitecto Josep Maria Jujol,* Joan Brossa expresó mucho mejor de lo que yo pueda hacer esa fusión (coherencia) entre los desechos y la representación del mundo:

*En los balcones de la Tierra
germinan nuevas estrellas tras las piedras
y carruseles de azúcar sobre los hierros;
esponjas de otros cielos rozan los vidrios
y un humear de lodo cubre las maderas.
Renace la primavera de unas formas.*

*Respiran todas las formas,
y el brazo se extiende hacia una nueva tierra.
Hierros turgentes enroscan maderas
en una arquitectura que, entre piedras,
de los vidrios hace alhajas, de las alhajas vidrios,
y las maderas se abrazan a viejos hierros.*

*Soy afín al arabesco de los hierros
que funde las alas a través de formas
y, en una cresta de espejos o vidrios,
tiene reflejo el Sol. Se levanta de la tierra
la esponja ardiente de las más duras piedras
y conocemos el amor por unas maderas.*

*Precursor de dadá, maderas,
materiales pobres, cartones y hierros
sirven de estropajos a montañas de piedra.
Por falta de dinero, a todas las formas
las convierte en ramos de otra tierra,
y el Sol se hace anillo en sus vidrios.*

*Vidrieras sin vidrios,
viejos fondos de desarmadas maderas
rebotan entre olas de la Tierra.
Pobre como era, aprovecha hierros,
rebuscaba en su interior formas y formas
y sabía enhebrar seguras piedras.*

*Abría los ojos a unas piedras
y segaba sus campos con hoces de vidrios.
Cada brote que recogía, lleno de formas,
encontraba la mirada de unas maderas
o una barandilla que detenía con hierros.
Su ingenio jamás quedó a ras de tierra.*

*¡Honre la Tierra, en el amplio cielo de piedras,
paredes y hierros, a quien ha hecho con vidrios,
deshechos y maderas tal festín de formas!*

* Brossa, Joan, "Sextina a l'arquitecte Josep M. Jujol", en *José María Jujol. Architecte 1879-1949* (catálogo de exposición), Centre Georges Pompidou, París, 1991. Traducción del catalán de Damiá Alou.

© del texto

Josep Llinàs

© de las imágenes

Figs. A-D y 7: Arxiu Històric del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya (COAC);
figs. 1-2, 5, 9, 11, 14-18, 20-22, 24, 29-31,
33, 35-44, 46, 48-49: Josep Llinàs;
fig. 3: extraída del libro: AA VV, *Barcelona vista
pels seus artistes*, Aedos, Barcelona, 1958;
figs. 10 y 32: cortesía de Ducio Malagamba;
figs. 12, 13, 25 y 34: Arxiu Jujol;
figs. 19, 27 y 28: maqueta a escala 1:1 realizada
por los alumnos de la Escuela de Arquitectura
de la Universitat Ramon Llull y los profesores
Josep Llobet, Jorge Sánchez y Josep Llinàs;
fig. 23: extraída de: *Hogar y Arquitectura*, núm. 101;
y fig. 47: cortesía de Perejaume.

© de la edición

Ediciones Asimétricas
C./Cartagena 164. 28002 Madrid
e.asimetricas@gmail.com
www.edicionesasimetricas.com

Diseño y maquetación

María Fernández Hernández
Cristina Rosique Gómez

ISBN

978-84-944300-6-0

Depósito Legal

M-34235-2015

Impresión

VA Impresores

Impreso en España/Printed in Spain

Queda prohibida la reproducción total o parcial
de cualquier parte de este libro, incluida la
cubierta, por cualquier medio, aún citando la
procedencia, sin la autorización expresa
y por escrito del editor.

Según el artista Perejaume, el concepto de "sospecha de estiércol" se basa en el convencimiento de que toda obra humana tiene como fin último la desaparición, incluso aquellas obras que parecían destinadas a una duración extraordinaria. En este sentido, se compara el fondo de olvido al que van a parar todas las obras con los depósitos agrícolas de estiércol que, como almacenes indiscriminados de residuos orgánicos, a su vez constituyen un sustrato nutriente, un origen de fertilidad que, con el tiempo, alumbrará obras nuevas.

Este ensayo de Josep Llinàs indaga en esa "sospecha de estiércol" aplicada a una de las obras más enigmáticas del arquitecto Josep Maria Jujol: la Casa Mañach, una ferretería situada en el centro de Barcelona construida en 1911 y que desapareció años después. En una original combinación, entre el ensayo histórico y el análisis iconográfico, Llinàs no solo resitúa esta obra de Jujol en la posición que le corresponde, sino que demuestra que, a pesar de su breve existencia, la Casa Mañach contiene ese sustrato vital único capaz de alumbrar otras obras nuevas.

Josep Llinàs es arquitecto. Ha sido profesor en las escuelas de arquitectura de Barcelona (ETSAB) y de la Universitat Ramon Llull, además de haber sido invitado a numerosas cursos y talleres en España y Europa. Fue comisario de la exposición *Josep Maria Jujol* (COAC, Barcelona, 1991) y ha escrito en numerosas ocasiones sobre la obra de Jujol. En 2002 publicó su recopilación de escritos *Saques de esquina*.

